

EDICIÓN IMPRESA Ñ Viernes 27 de junio de 2014 - 27/06/14

Videodanza. Los sugestivos universos de Margarita Bali

Por **María Luján Picabea**

En una enorme caracola realizada en acrílico se suceden imágenes marítimas, escenas en el fondo del mar, avances y retrocesos de espuma salada en la playa, y los bailarines se dejan llevar, ser arrastrados, abrazados y acogidos por ese líquido abrigo. Se tiene la sensación de que todo lo demás ha desaparecido, que el mundo perceptivo se ha sentado a descansar en ese bálsamo que es el módulo “Caracol”, parte de la muestra *Marea Alta*, una de las videoinstalaciones que la bailarina, coreógrafa y videoperformer Margarita Bali ha montado en su estudio, abierto como sala de exhibición permanente.

Afuera la siesta soleada de invierno mantiene apagado el murmullo del barrio de Colegiales y sólo los pájaros se revelan a la calma con sus trinos. Nomás cruzar el pequeño jardín, con plantas, flores y enredaderas, que antecede al estudio de **Bali (Zabala 3040)** y atravesar la puerta de la sala de exhibición, el sol se apaga y se desperezan esos cuerpos inquietos que habitan el cosmos privado *Cuerpos nebuloso-Galaxias*, una serie de cinco videoinstalaciones, todas creadas por la artista para diferentes espacios, pero que dialogan con fluidez puestas allí, en comunión. Tanto *Homo Ludens Intergaláctico* (Segundo Premio de la Bienal Gyula Kosice 2012) como *Galaxias al fondo*, que recupera la coreografía *Galaxias* realizada con el Ballet Contemporáneo del Teatro San Martín en 2013.

Todo invita a perderse en el oscilar de los cuerpos, en la armonía de sus movimientos flotatorios que corrompen la naturaleza agreste de los escenarios. Bali anda por allí, ajusta alguno de los cañones, controla la sincronicidad de las imágenes y el sonido, una composición sonora creada especialmente por Gabriel Gendin, y comenta, como al pasar, el modo en que realizó las tomas, las indicaciones a los bailarines y el enorme trabajo de edición que cada una de las obras requiere. Ante la obra terminada Bali invita a mirar hacia atrás, a tratar de imaginar el paso a paso de su modelo creativo. Por un momento parece posible separar cada una de las piezas, cada una de las capas de imágenes y el cómo ellas empatan con el sonido. Sin embargo, todo aquello es tan potente que arrastra con toda lógica y quien asiste cae una vez más, víctima de la percepción sensorial. “A mi me interesa el trabajo que Margarita hace con la virtualización del cuerpo, entonces lo sonoro tiene que ayudar a despegar al espectador del ámbito, no permitir ninguna referencialidad con ningún instrumento tradicional. El desafío es ver cómo coopero en la virtualidad que la obra propone”, comenta Gendin.

En otra de las salas está montada una réplica a escala del Palacio Pizzurno, escenario de la videoinstalación *Pizzurno revisitado*, creada para un mapping a gran escala sobre el edificio, realizado por Bali para el Festival Internacional de Teatro de Buenos Aires 2005. En la obra, los bailarines trepan por las paredes, saltan, se cuelgan, ruedan. Intervienen la totalidad de la

fachada, cruzan de ventana a ventana y ello resulta en una propuesta tan lúdica que no puede terminar sino como termina, en una gran fiesta de colores y compases, casi un banquete.

La muestra está abierta los jueves de 14 a 17 y los sábados de 18.30 a 21 hasta el 27 de julio en Zabala 3040.

Etiquetado como: *Noticias Ñ*

http://www.clarin.com/rn/edicion-impresa/Videodanza-_Los_sugestivos_universos_de_Margarita_Bali_0_1165083534.html

Copyright 1996-2013 Clarín.com - All rights reserved - Directora Ernestina Herrera de Noble